

La revolución comunicacional, la educación geográfica y la enseñanza de la geografía*

José Armando Santiago Rivera
Universidad de los Andes Táchira
Departamento de Pedagogía
Email: jasantiar@yahoo.com; asantia@ula.ve

Resumen: Desde los años cincuenta del siglo XX, los medios de comunicación social son transformados contundentemente por la innovación científico-tecnológica que les ha permitido cubrir la extensión planetaria y conformar la Sociedad del Conocimiento, la Explosión de la Información y la unicidad terráquea. Un logro significativo ha sido informar a la sociedad sobre los acontecimientos en forma instantánea y simultánea y contribuir a formar matriz de opinión sobre los acontecimientos ambientales y geográficos cotidianos. Eso le convierte en un extraordinario aliado para renovar la Educación Geográfica y la enseñanza de la geografía en el trabajo escolar cotidiano. Eso determinó realizar una revisión bibliográfica para estructurar una explicación sobre la revolución comunicacional, su efecto social, la educación geográfica y la renovación de la enseñanza geográfica. Así, geografía, tecnología y educación geográfica triangulan sus conocimientos y prácticas en procura de opciones de cambio pedagógico en el trabajo escolar.

Palabras clave: revolución comunicacional, educación geográfica, enseñanza de la geografía.

Abstract: Since the fifties of the twentieth century, mass media are forcefully transformed by scientific and technological innovation that has enabled them to cover the extent and shape the global knowledge society, the explosion of information and the Earth's uniqueness. A significant achievement

* Fecha de recepción: 21-01-2009.

Fecha de aceptación: 25-06-2009.

has been to inform society about events instantly and simultaneously and helping to build matrix of opinion on environmental and geographical events everyday. Eso le convierte en un extraordinario aliado para renovar la Educación Geográfica y la enseñanza de la geografía en el trabajo escolar cotidiano. Eso determinó realizar una revisión bibliográfica para estructurar una explicación sobre la revolución comunicacional, su efecto social, la educación geográfica y la renovación de la enseñanza geográfica. Thus, geography, technology and geographic education triangulate their knowledge and practices in pursuit of educational options for change in school work.

Key words: communicational revolution, geographic education, geography teaching.

Résumé: Depuis les années cinquante du XXe siècle, les médias ont été continuellement transformés par l'innovation scientifique et technologique, ce qui leur a permis de couvrir l'extension planétaire et de constituer ainsi la Société du Savoir, l'Explosion de l'Information et l'unicité terrestre. Une réussite significative a été celle d'informer la société des événements de manière instantanée et simultanée en contribuant à canaliser l'opinion publique sur les faits quotidiens associés à la géographie et à l'environnement. Cette réussite devient un allié extraordinaire permettant de renouveler l'Éducation Géographique et l'enseignement de la géographie dans le travail scolaire de tous les jours. Ceci a entraîné la révision bibliographique afin de structurer une explication sur la révolution communicationnelle, son effet social, l'éducation géographique et le renouvellement de l'enseignement géographique. Ainsi, géographie, technologie et éducation géographique triangulent leurs connaissances et leurs pratiques dans le but d'atteindre des options de changement pédagogique dans le travail scolaire.

Mots clés: révolution communicationnelle, éducation géographique, enseignement de la géographie.

1. La revolución comunicacional

Las condiciones sociohistóricas que comenzaron a manifestarse luego de la Segunda Guerra Mundial, han avanzado bajo el signo del aceleramiento y la rapidez inusitada, desde los años cincuenta del siglo XX, hasta la actualidad, en un escenario de cambio acelerado y el desenvolvimiento de inciertas e impredecibles circunstancias. Núñez Tenorio (1976) resaltó que uno de los rasgos a resaltar fue la progresiva creatividad en la ciencia y la tecnología y el acortamiento entre los inventos y su aplicación práctica.

En un corto lapso se produjeron acontecimientos relevantes: la guerra fría, el lanzamiento del Spútnik y el desarrollo de la televisión y otros medios de comunicación social (radio y prensa), apoyados por el extraordinario desarrollo de la ingeniería satelital y la microelectrónica. En los años ochenta y noventa del siglo XX, estos medios lograron integrar la colectividad mundial en un contexto aldeano, con una simultaneidad e instantaneidad informativa impresionante.

Un aspecto a resaltar es la transformación comunicacional que hizo posible divulgar y popularizar noticias, informaciones y conocimientos al momento en que se produjeron los acontecimientos. El resultado fue el acercamiento informativo que dio origen a la integración social mundial, intensamente comunicada para vivir la seducción de la aldea global, prevista por McLuhan (1973) quien aseguró que la tendencia del comportamiento de la televisión aseguraba que el planeta estaría unificado por las redes comunicacionales.

Con la intensidad comunicacional del mundo contemporáneo, se puede afirmar con Martínez (1999) que la humanidad vive tiempos en los que el cambio acelerado ha afectado el ritmo lento y certero de los lapsos históricos. De tal manera que se viven realidades que fenecen rápidamente y otras que comienzan a estructurarse en el mismo cambio, innovación y complejidad. Se trata de un sentido del tiempo donde las circunstancias se aprecian como si se desarrollaran en forma acelerada y signos de apresuramiento.

La novedosa situación ha sido emparentada con la globalización, considerada como momento histórico que se manifiesta como resultado de cambios socio-históricos en el escenario planetario. Para Mires (1996) es el hecho en que el mundo se conoce como mundo, la sociedad se percibe y siente integrada en una mancomunidad y unidad civilizatoria, en cuyo origen se reconoce al capitalismo al estructurar la realidad planetaria bajo su égida y donde conviven grupos humanos diferentes en sus rasgos étnicos, religiosos y culturales.

Es una realidad que se aprecia como una totalidad en pleno proceso de cambio y transformación, donde es evidente la coexistencia de la diversidad, la coexistencia y la diferencia. Allí estos aspectos se entrecruzan en forma ágil, dinámica, versátil e inestable, para dar origen a una circunstancia en la que los medios de comunicación social mediatizan e influyen marcadamente, fundamentados en una pluralidad de imágenes audiovisuales, diversidad de saberes y discursos de efecto masivo.

Esta posibilidad, piensa Alamis (1999) ha permitido a la colectividad poder considerar la globalización en su pleno desenvolvimiento, en sus actos y realizaciones. Allí se perciben los sorprendentes sucesos y novedades, como también las notorias dificultades que apremian a la sociedad. De esta forma se torna fácil y posible examinar la realidad en sus problemas y circunstancias; aspecto que constituye una valiosa fortaleza que es necesario resaltar, en la exigencia de comprender los retos y desafíos de la sociedad contemporánea.

En la medida en que resalta la importancia de la revolución comunicacional y sus repercusiones en la divulgación de la información, las temáticas sobre la realidad ambiental y geográfica son divulgadas; en especial, en la televisión y el cine, con el uso de imágenes que sirven para mostrar los hechos en su comportamiento habitual. Lo impresionante es la manera como se describen y narran

los sucesos mediante una exposición tan normal y franca que parece ser una exposición real e innegable.

Pérez-Esclarín (2002) destaca que el desarrollo de la industria televisiva y cinematográfica es un referente para reproducir las realidades históricas, sociales, ambientales y geográficas, además del sentido del entretenimiento y del ocio. Gracias al cine y la televisión las generaciones del mundo globalizado pueden vivenciar los acontecimientos en su accionar cotidiano, como también reconstruir acontecimientos del pasado como si fueran hechos de actualidad.

En consecuencia, es una nueva forma de presentar los hechos vividos que han narrado los libros, además de fácilmente seducir al espectador con la secuencia de imágenes que revelan una circunstancia ambiental o geográfica diáfana, transparente, ligera y real. Lo cierto es que lo observado en la película y/o en el programa televisivo es una representación casi exacta de un hecho, donde es necesario analizar los detalles expuestos en las imágenes proyectadas y diferenciar los aspectos reales de los artificiales y simulados.

Piensa Hernández que con la exposición de situaciones en el cine y la televisión, se ha planteado otra manera para educar a la sociedad, en forma masificada y obtener un conocimiento cada vez más próximo a la circunstancia reproducida. En efecto, eso también determina recurrir a un proceso pedagógico que examine críticamente la realidad, con el objeto de poder "...construir visiones y versiones no solo ante la realidad presente, sino ante otros problemas y realidades." (1997: 61).

Indiscutiblemente, confirma Alzuru (1998) que eso tiene trascendencia educativa, con notables consecuencias y repercusiones en la sociedad planetaria sin distinciones de fronteras, étnicas y/o religiosas. Lo inquietante de este acontecimiento es que se trata de una acción totalizadora y niveladora de la población, con el apoyo de una labor sistematizada con sentido y significado mediático perseverante, inclemente y amenazante, ante la cual es imprescindible responder con mesura, dedicación y cautela.

Esta prudencia obedece especialmente a que con los medios de comunicación social, se transmite la cultura de los países desarrollados como ejemplo civilizatorio para el resto de la comunidad planetaria. Por tanto, preocupa el acento impositivo de modelos exógenos de vida, estimulantes de la pérdida de la identidad y soberanía de los pueblos. Esos nefastos efectos traen consigo un reto para que la sociedad promueva respuestas que aporten opciones para el tratamiento comunicacional con análisis, reflexión y crítica.

Para concretar, la extraordinaria revolución comunicacional del mundo contemporáneo constituye uno de los rasgos epocales más significativos y trascendentes con sorprendente efecto en la sociedad actual. Hoy día se puede calificar al colectivo social como significativamente informado pues vive la “explosión del conocimiento”, “la sociedad del conocimiento”, gracias a la posibilidad de acceder con suma facilidad a datos, noticias, informaciones y conocimientos.

Indiscutiblemente la diversidad, multiplicidad y diversidad de referencias informativas, facilita la obtención de la información requerida sobre temáticas de interés personal. Desde cualquier lugar el ciudadano tiene la oportunidad para vincularse con otras personas, enviar textos y conformar redes de comunicación, sin limitaciones. En consecuencia, esta valiosa oportunidad reclama procesos educativos, sustentados en la reflexión y la dialéctica para asumir la revolución comunicacional con mesura, razonamiento y criticidad.

2. Revolución comunicacional y el efecto social

El impulso alcanzado por los medios de comunicación social ha dado lugar a la unificación planetaria. Es impresionante apreciar en forma cotidiana la repercusión social de la uniformidad comunicacional e informativa que ha revolucionado el escenario socio-histórico. Gracias a la radio, la prensa, la televisión y las redes electrónicas, la ciudadanía puede estar al día sobre el

desenvolvimiento de los acontecimientos planetarios, como en ninguna época de la evolución histórica.

Es necesario colocar de relieve que también, en el marco de esta extraordinaria posibilidad, hay cuestionamientos a esa amplitud comunicacional. Otros puntos de vista critican que la revolución comunicacional favorece la occidentalización cultural que promueven las élites dominantes de los países europeos y de Estados Unidos de Norteamérica, con el objeto lograr la homogeneidad cultural, legitimar el mercado e imponer el modelo de desarrollo neoliberal.

Esta situación amerita, según Pérez de Zarichta, de "...la capacidad crítica que permita enfrentar las tendencias masificadoras que la cultura babelita de las nuevas tecnologías amenaza con imponernos, no es algo que pueda surgir por generación espontánea, sino que depende de la voluntad y el esfuerzo de la acción educativa" (1998: 36). Lo preocupante es que el nefasto y perverso efecto que supone la masificación, lleva consigo imponer el modelo de vida capitalista y con él, la deshumanización.

El tema de la deshumanización tiene una explicación en la consolidación del pensamiento y acciones que ha promovido el capitalismo, en su afán por acumular riqueza, apuntalado en la extraordinaria revolución científico-tecnológica y comunicacional. De allí su inocultable intención de aprovechar con la inventiva científico-tecnológica, las potencialidades naturales en forma anárquica y desmedida, además de ejercer el control comercial de bienes y servicios derivados de los procesos de industrialización.

Las condiciones de la época son determinantes para plantear la urgente necesidad de restaurar el diálogo sociedad-naturaleza y pensar el uso y disfrute de los bienes naturales en términos contextuales, complejos, sistémicos y ecologizados. Para Pérez de Zarichta (1998) eso amerita de un pensamiento y acción que avance más allá de la racionalidad instrumental, pragmática, utilitaria, y

fortalezca la conciencia crítica, está ante una cultura, con un rasgo: la digestión rápida del dato informativo. Según Bayona:

En esta cultura estamos viviendo la información manipulada, al igual que la opinión de la ciudadanía que se torna apática, desmovilizada, pasiva y sin interés por participar en la política pública, porque no la entiende o no le interesa. De esta manera se fortalece el poder de los medios que asumen los procesos de socialización y construyen la opinión pública artificialmente, a través de las encuestas o por medio de campañas que invitan a consumir los productos que ofrecen las estrellas de cine o la televisión (1999: 95).

La socialización cultural que se promueve con los medios de comunicación social revela una intención perversa que pretende ejercer una acción manipuladora y controladora de la sociedad y el individuo. La intención es afianzar una nueva concepción de la vida de acento pragmático, bajo la égida del logro del rendimiento económico-financiero-político, la lujuriantes comodidad y el bienestar material sobre lo espiritual; en fin, fortalecer comportamientos para deshumanizar la colectividad planetaria.

Desde esta perspectiva, hay una desviación importante en cuanto a la forma como se transmite la información con esos fines nefastos. En primer lugar, se utiliza la imagen como medio para crear y fortalecer realidades artificiales, fingidas y simuladas con el propósito de mercantilizar la realidad ambiental y geográfica y, en segundo lugar, descontextualizar los acontecimientos que se divulgan con fines comerciales de su pasado histórico; esto es, no hay relación de lo actual con el pasado.

Así, se pierde el sentido complejo del presente como constructo de la intencionalidad capitalista, se desvía el sentido histórico de la construcción social de la realidad y se desconoce abiertamente la explicación de la evolución socio-histórica de la sociedad. Para Angulo, Melero y Pérez (1995) el resultado es una forma de vida colectiva y personal que se encuentra sumergida en un escenario de

imágenes y representaciones que se entrecruzan para facilitar una visión de la realidad elaborada por expertos.

Eso exige una explicación crítica de la situación construida técnicamente para simular la realidad, con la intención de convertirse en instrumento privilegiado de formación de conciencias y transmitir ideologías y valores. Es ineludible reflexionar sobre los procesos para construir esa situación, la participación de los actores antes y en el desarrollo de los actos, develar la ideología que sustenta esta iniciativa y sobre los problemas que vive la sociedad. Según Díaz, es necesario atender:

a) El exceso y simultaneidad de sucesos simulados o forjados como “históricos o historias del presente”, cuyo suceder en distintos lugares, originan una información que satura a la colectividad de tal manera de producir la deshistorización de los sujetos.

b) La pluralidad, diversidad y heterogeneidad de imágenes atrayentes producidas artificialmente por los medios de comunicación social, tienen un extraordinario efecto en la desterritorialización de las personas, dado promueven su desarraigo ante la fantasiosa y alucinante de realidades fingidas y simuladas.

c) El aislamiento social del individuo lo conduce a la pérdida o debilidad de un sistema de referencias colectivas... a la disolución del nexo social ya que implica la pérdida de la experiencia de lo colectivo, de la sociabilidad, de la pertenencia a un conjunto que se regula a través de su historicidad y su territorialidad (1996: 1-3).

De allí que en los procesos de enseñanza y aprendizaje se incentive la aplicación de las imágenes ofrecidas por los medios de comunicación social; en especial, en la televisión y el cine, dado que resulta altamente estratégica en la formación de los estudiantes. La atención radica, según Bayona (1999), en su condición de mediadora entre lo científico, lo técnico y lo educativo, pues hace posible poder exponer una diversidad de datos que posibilitan la representación de sucesos, acontecimientos y eventos con alta veracidad respecto a lo real.

Tampoco se descarta, al motivar la copia de modelos culturales exógenos, que la imagen se centre en exponer situaciones ambientales y geográficas con acento mercantil donde se entremezclan la imaginación con la razón, la información con el conocimiento y la ciencia con el arte. Pérez de Zarichta (1998) afirma que allí se hace muy difícil diferenciar fronteras entre estos aspectos, debido a que lo simulado y lo artificial impiden que en una aproximación ingenua, se pueda fácilmente comprender lo que se expone.

Por tanto, significa que didácticamente el uso de la imagen de la televisión y el cine, alcanzan una relevante importancia para desarrollar los procesos de enseñanza y aprendizaje con acento analítico, constructivo y crítico. Fundamentalmente, se trata del incentivo del discernimiento reflexivo que permita escarbar en la superficie de la apariencia audiovisual de las realidades ambientales y geográficas y dar respuesta al porqué, para qué y hacia dónde del contenido expuesto, entre otras.

El propósito es abordar con sentido cuestionador la realidad audiovisual y desarrollar una acción formativa centrada para comprender los acontecimientos en el marco de su complejidad. Urge abordar la forma como se realiza la penetración cultural en la colectividad con el uso educativo de la imagen en la enseñanza y el aprendizaje con la finalidad de formar ciudadanos que sean capaces de interpretar y transformar los argumentos y situaciones facilitados en el cine y en la televisión.

Opina Barbero que desde este punto de vista emerge un proceso pedagógico que cuestiona radicalmente la transmisión del conocimiento con sentido absoluto e imperecedero. Es imprescindible revalorizar las prácticas y las experiencias, "...que alumbra un saber mosaico hecho de objetos móviles y fronteras difusas e intertextualidades y bricolajes. Y es en ese proyecto de saber donde comienza a abrirse camino la posibilidad de pensar antagónicamente escuela y medios audiovisuales." (1996: 15).

La atención debe estar dirigida a formar ciudadanos bien informados, con sentido crítico y capaces de analizar los problemas sociales y elaborar opciones de cambio. Urge asumir la revolución comunicacional como un planteamiento innovador que se ajusta a las circunstancias de un mundo de rápido cambio, que exige otras visiones de la realidad contemporánea y otros modelos de enseñanza y aprendizaje. De allí que se imponga prestar atención crítica de la información e imágenes que suministran los medios.

En consecuencia, la anticuada y testaruda desconfianza que la escuela le ha tenido al uso pedagógico de la imagen, debe ser revisada con el uso didáctico del video, la película y la televisión, como medios que facilitan noticias, informaciones y conocimientos de notable actualidad y representación de la vivencia cotidiana. Esto obedece a las demandas de las condiciones socio-históricas actuales, donde el manejo de estos medios, aunado al Internet, entre otros, son determinantes para facilitar el viraje pedagógico

Afirma Govea de Carpio que las condiciones de vida del hombre contemporáneo exigen que la educación se conciba con nuevos compromisos y con nuevas expectativas. Piensa la autora que la educación

...debe resolver los graves problemas que existen, muchos de los cuales son una pesada carga del pasado, [además] ...atender a los que estos nuevos tiempos han generado y sobre todo, enfrentar con audacia y nuevos medios la problemática y los requerimientos de la educación del futuro (1995: 34).

Para precisar, el uso y consumo de los medios de comunicación social en el mundo contemporáneo, tiene notables efectos en el comportamiento de la sociedad. Los medios constituyen instrumentos básicos para estar informado sobre los acontecimientos cotidianos, debido a la facilidad para emitir noticias e informaciones sobre los sucesos en su acontecer natural y espontáneo. Pero lo llamativo es que hoy día

han logrado la cobertura del planeta, de tal manera que la colectividad se entera de lo que sucede con extraordinaria simultaneidad.

Esa posibilidad aporta las referencias que requiere el ciudadano del siglo XXI, para estar enterado de los hechos y tener facilidad para acceder a los nuevos aportes conceptuales y metodológicos que le permiten educarse sin necesidad de ir a la escuela. En consecuencia, la institución escolar vive un momento de grave crisis, porque su labor resulta contradictoria y obsoleta ante las emergentes formas de enseñar y aprender a que ha dado origen la revolución comunicacional.

3. La revolución comunicacional y la educación geográfica

En el comienzo de un nuevo milenio, la sorprendente revolución comunicacional, demanda un cambio educativo categórico y decisivo ante el estancamiento y la obsolescencia que muestra la educación geográfica, orientada a transmitir conocimientos a nivel de nociones y conceptos, en la práctica escolar cotidiana, mientras son abundantes, múltiples y diversas las informaciones que cualquier ciudadano tiene la posibilidad de obtener, no solo en los libros, como es común, sino en la red electrónica.

Es significativo reconocer que la sociedad actual es privilegiada en cuanto que disfruta de una maravillosa oportunidad de estar en contacto con la innovación y novedad conceptual. Al respecto, Gómez comenta que "...el saber cambia el mundo y nuestro mundo esta cambiando con la prontitud de nuevos saberes. Todos sentimos que se abrió la puerta, aunque no sepamos a dónde conduce. Por eso apenas atinaríamos a decir que nuestra época es distinta." (1998: 2).

Una discrepancia emerge como rasgo epocal, pues en el ámbito educativo se observa la persistencia del uso didáctico del libro texto, con la aplicación de actividades tradicionales para enseñar y aprender. Se trata de una labor pedagógica que transmite sencillas nociones, conceptos y definiciones, cuando los medios de

comunicación social divulgan una heterogeneidad de conocimientos, con el rasgo falible. En cambio en las aulas escolares se memorizan verdades absolutas e infalibles.

El sentido complejo se magnifica cuando la televisión y el cine, muestran realidades más seductoras y atractivas para los estudiantes que la clase expositiva aburrida y fastidiosa que sumerge en la apatía y el desgano a los educandos. De allí que resulta un apremio pedagógico enseñar a decodificar la imagen elaborada por la tecnología, al sustituir lo real por lo artificial con el simulacro. Dos situaciones discordantes que comprometen la eficiencia y la calidad formativa de la práctica escolar cotidiana.

Para Hernández (1997), la educación que se desenvuelve en las aulas escolares de acento tradicional necesita ser repensada, porque las representaciones y los valores sociales y los saberes disciplinares están cambiando y la escuela actual responde en buena medida a problemas y necesidades del siglo XIX. Asimismo, la realidad ambiental y geográfica es desvirtuada en su contenido, gracias a la labor estructurante de la tecnología que valoriza las representaciones audiovisuales.

Lo preocupante es que la educación geográfica descriptiva, naturalista y enciclopedista, aferrada a facilitar conocimientos de la disciplina, resulta descontextualizada de la geografía del espectáculo, común en el siglo XXI. El hecho de que la escuela preserve formas de enseñar y aprender del siglo XIX, cuyas raíces se ubican en el siglo XVII, la convierte en un ámbito desfasado del maravilloso mundo de la distracción y el entretenimiento con programas ambientales y geográficos de la televisión.

Según Ferrés (1994), la institución escolar no valora el elevado consumo de horas de televisión en la población infantil y juvenil. Es importante destacar que esa atracción, obedece fundamentalmente a la exposición de imágenes que reproducen la realidad cotidiana. Por tanto, una de las tareas prioritarias mejorar la enseñanza de

la geografía es avanzar desde el libro texto al uso didáctico de la imagen; es decir, introducir la televisión, el video y la película con el objeto de educar en los estudiantes el consumo de imágenes.

Pulgarín (2002) comenta que los jóvenes están inmersos en una cultura posmoderna en la que los medios electrónicos han posibilitado una revolución en la combinación de la imagen y sonido, al permitir que a través de la televisión, el cine, el Internet y la música, se produzca una discontinuidad y yuxtaposición de objetos, situaciones, tiempos y lugares, que afectan sus sensibilidades, estructuran el pensamiento, como elementos esenciales para crear su propio imagen del mundo.

El diario bombardeo de imágenes implica tener que asumir actividades didácticas para decodificar imágenes manipuladas y falsificadas, con propósitos de fantasía mediática. Es una necesidad prestar atención a esa capacidad de neutralizar el pasado y con eso, falsear lo histórico. Lo mismo ocurre con apreciar una situación geográfica exaltada con signos, códigos, iconos, clichés, estereotipos para desviar lo real y descartar la reflexión, la dialéctica y la crítica.

Desde esa perspectiva, Maldonado, Monroy y Vargas (1997) opinan que con la revolución comunicacional se expone una realidad virtual, creada por imágenes con las que se suplantán y se vuelve inútil el mundo real de los hechos y las acciones objetivas. Opinan los citados autores que se trata de versiones clónicas de la realidad cotidiana, que llegan a las personas a través de la pantalla de televisión, luego de una selección exhaustiva y expuesta por los ilusionistas profesionales de las mass-media, para sustituir lo objetivo y lo tangible por actos simulados.

Lo expuesto conduce a una interrogante obligatoria: ¿cómo concebir que la realidad no existe cuando se enseña geografía? Se formula la pregunta pues se vive en una realidad que está allí, convertida en el escenario de la vida cotidiana y donde las personas desarrollan su existencia humana y social. ¿De qué realidad se habla entonces? Es la realidad virtual que envuelve a los individuos para descontextualizar

su desempeño vital hacia otra realidad de acento artificial y a la que le asigna una importancia comunicacional relevante.

En los años ochenta del siglo XX, Bale resaltó que las imágenes geográficas resultan de un proceso de comunicación, producido de manera muy cuidadosa y metódica, concebido y proyectado como si fuese propaganda. Desde su perspectiva, la realidad es sustituida por imágenes. “Luego es recibida como un mapa mental o una imagen geográfica. Corresponderá a cada profesor contrarrestar la imagen presentando una información alternativa.” (1989: 19).

La UNESCO (1995), al reconocer las repercusiones de los procesos económico-políticos que han logrado superar la capacidad de reacción del sector educación, aferrados a la lentitud y al tradicionalismo, destaca que la rapidez como se divulgan las noticias, las informaciones y los conocimientos, exige una oportuna respuesta de la educación, de tal manera que lo real no se desvirtúe debido a la complejidad de los problemas sociales, ambientales y geográficos que afectan la sociedad mundial.

Es apremiante que la educación geográfica reoriente los procesos de enseñanza y aprendizaje, con la finalidad de contribuir a una formación del ciudadano más afincada en las actividades de actuación, reflexión, criticidad y elaboración de propuestas de cambio social. Es necesario que se entienda que la realidad virtual ofertada por los medios debe ser desmitificada, decodificada y explicada con razonamientos críticos, pues desvirtúa el sentido y efecto de los problemas geográficos que afectan a la sociedad en su vida diaria.

De allí que sea imprescindible relacionar los saberes empíricos, el conocimiento escolar, la información de los mass-media y el conocimiento científico, al aprovechar las experiencias cotidianas de los educandos, a partir de la formulación de preguntas adecuadas y buscar la información relevante para explicar la complejidad social. La idea es superar la opinión vulgar sobre las temáticas originadas por las desigualdades de la dinámica y uso del espacio y

descifrar analítica y críticamente la realidad artificial que resulta de la tecnología.

En concreto, la revolución comunicacional significa para la educación geográfica una excelente oportunidad para actualizar e innovar los procesos de enseñanza y aprendizaje de la geografía en la práctica escolar cotidiana. El salto de la transmisividad tradicional, donde el docente es el sujeto emisor de una información excesivamente abstracta, idealizada y descontextualiza, ahora con la imagen, hace posible enseñar geografía al facilitar situaciones en su desenvolvimiento habitual, con extraordinaria similitud a los sucesos diarios.

Del mismo modo, la enseñanza repetitiva que desarrolla el docente para fijar contenidos programáticos y motivar aprendizajes memorísticos, encuentra en la exposición de temáticas ambientales y geográficas en programas de televisión, videos y películas, la oportunidad para promover la formación de espectadores críticos que puedan elaborar sus puntos de vista. Significa que de la contemplación neutral y acrítica, se puede desarrollar una finalidad educativa reflexiva coherente con la formación del ciudadano del siglo XXI.

4. Revolución comunicacional y la renovación de la enseñanza geográfica

Indiscutiblemente que el mundo globalizado se erige como una circunstancia que afecta en forma muy contundente a la educación geográfica que se promueve desde los fundamentos teóricos y metodológicos tradicionales, tanto de la geografía descriptiva como de la pedagogía y la didáctica de la transmisión, reproducción y transcripción de nociones y conceptos de la disciplina geográfica. Aún más, se podría afirmar que queda descalificada para entender la complejidad de la realidad del mundo contemporáneo.

La reivindicación de la educación geográfica constituye un desafío ante los adelantos científico-tecnológicos aplicados

al desarrollo de la industria audiovisual. La escuela no puede ser indiferente a la importancia didáctica adquirida por la imagen y sus efectos formativos. Es necesario destacar que con las imágenes se presentan realidades ambientales y geográficas como situaciones reales y vividas. Así, ya existe una clara discrepancia con el uso del libro-texto que es imprescindible tomar en cuenta ante el evidente reto.

Quizás lo más significativo lo constituye el hecho de que con la imagen se puede elaborar una matriz de opinión manipulada y alienante que sirve para orientar comportamientos y, como es usual, orientar el consumo de productos, ideas políticas y concepciones del mundo, la realidad y la vida, de acento nefasto y perverso. Esto amerita de una educación que proyecte la acción escolar hacia la interrelación social y discuta la manipulación aberrante y el consumo desafortunado. Por eso es prioridad para la enseñanza geográfica:

a) Promover una educación geográfica cuya finalidad sea la formación del ciudadano que vive la complejidad del mundo contemporáneo, de manera puntual con procesos de enseñanza y de aprendizaje que centren su esfuerzo pedagógico en experiencias orientadas a redescubrir en las imágenes del cine y la televisión, en la vida cotidiana y en la práctica escolar, las contradicciones, los cambios y los problemas, para elaborar nuevos conocimientos y puntos de vista personales sobre las situaciones ambientales y geográficas que afectan su existencia social.

Desde esta perspectiva, piensa Pérez de Zarichta (1998) que la práctica pedagógica debe enriquecer las posibilidades para revelar las razones que explican las realidades que se exponen en los mass-media. El sentido y efecto alienante y manipulador que pretende orientar comportamientos de la sociedad, dada su asombrosa facilidad para artificializar la realidad, debe ser mermado con un accionar de acento democrático en el que la persona valore y defienda su libertad y su participación y protagonismo en el desarrollo de su comunidad.

b) La revolución comunicacional constituye un referente que debe ser motivo de mucha atención en el ámbito educativo y escolar. La UNESCO (1995) recomienda revisar con detenimiento el uso de la tecnología audiovisual como opción de cambio pedagógico. La elevada cantidad de horas que los niños, adolescentes y jóvenes dedican a la observación de la televisión, se ha convertido en una temática de interés en cuanto tiempo de ocio y recreación, pero también posibilidad para desviar su atención hacia objetivos contraproducentes a la formación humana y social.

Esta opinión puede ser otra, si se le utiliza como medio de enseñanza que posibilita contactar con la realidad de una manera más próxima a lo vivido. Es viable innovar la práctica escolar de la enseñanza geográfica hacia la explicación de situaciones objeto de conocimiento, si se incentiva la participación y el protagonismo de los educandos, al confrontar lo observado en la televisión con experiencias de aprendizaje, tales como guías de observación y autoaprendizaje, recursos didácticos y estrategias didácticas pertinentes.

c) La importancia adquirida por los medios de comunicación social trae consigo que la enseñanza de la geografía pueda renovar su tarea formativa al considerar que la realidad ofrecida en la televisión y el cine, constituye una circunstancia palpable, evidente y visible donde se pueden mostrar situaciones ambientales y geográficas con un acento muy objetivo. Eso puede contribuir a echar las bases para descifrar la información suministrada desde la ejercitación de la reflexión, la crítica y la creatividad.

Piensa Delgado (1995) que para poder avanzar en una comprensión analítica, sistemática y global de los acontecimientos que caracterizan a la realidad geográfica del mundo contemporáneo, es apremiante utilizar didácticamente los medios audiovisuales; por ejemplo, la televisión y el cine. La importancia pedagógica radica en que los estudiantes son protagonistas y conocedores de

la complejidad social de su dinámica geográfica. La idea es insertar al individuo conscientemente en una sociedad complicada, abierta, plural y democrática.

d) En el mundo contemporáneo, la acción cultural encuentra en la revolución tecnológica un referente de alta significatividad en la labor de socialización del modelo de vida occidentalizada, en sus objetivos y metas, a la visualidad electrónica. Opina Barbero (1996) que esa visualización ya forma parte de la manera como la cultura se masifica y se incorpora al acontecer cotidiano de la sociedad con impresionante efecto formativo. Gracias a los avances tecnológicos, la visualidad cultural forma parte del quehacer social.

Esta circunstancia es factor determinante para justificar, según el citado autor, la manifestación de un nuevo imaginario que es capaz de hablar culturalmente y no sólo de manipular tecnológicamente, sino también de abrir nuevos espacios y tiempos para una nueva manera de sentir lo sensible. En esta dirección, es importante debatir sobre el propósito del cine y la televisión, de homogeneizar culturalmente al planeta a través de la imagen como medio tecnológico para representar la realidad.

e) La propuesta de una Educación Geográfica coherente con los acontecimientos del mundo contemporáneo, implica asumir el uso didáctico de la imagen en la enseñanza de la geografía con una intención pedagógica sustentada en procesos de enseñanza y de aprendizaje que develen reflexiva y dialécticamente el contenido que en ella se expone; es decir, avanzar más allá de la observación y descripción de los aspectos que difunde e ir en procura de la explicación razonada que revele la intención y la finalidad porque se proyecta.

Al respecto, Silvera (1993) considera que es necesario desmitificar, repensar y cuestionar la imagen que se facilita a través de la tecnología comunicacional; en especial, porque niega el contenido real sobre los hechos que se simulan referidos a la

sociedad y al espacio geográfico. Implica entonces replantear su aplicación con fines pedagógicos en potenciar la construcción de subjetividades críticas al descifrar analítica y evaluativamente su contenido ambiental y geográfico.

f) Las tecnologías de la comunicación se han convertido en una forma novedosa para construir matriz de opinión sobre los acontecimientos sociales, ambientales y geográficos. Fundamentalmente, en la vida cotidiana es fácil apreciar puntos de vista elaborados de la observación de programas de televisión, lectura de los periódicos y escuchar programas radiales. En el caso de la televisión, es un medio de amplio alcance informativo y recreativo, de notable importancia social en la construcción de opiniones sobre los sucesos públicos.

Piensa Garrido (2005) que la subjetividad es una manifestación que responde a la elaboración empírica, en primera instancia, social y se hace evidente cuando se explica un acontecimiento de la vida cotidiana de manera sencilla, natural y espontánea. Por tanto, en la diligencia por renovar la práctica escolar de la enseñanza de la geografía, sería conveniente dar relevancia formativa a la construcción de significados, al apreciar las imágenes audiovisuales, con actividades de razonamiento en vez de centrar el esfuerzo en memorizar contenidos programáticos.

g) Con el constructivismo pedagógico como opción al conductismo, en la enseñanza geográfica, se ha promovido la construcción de significados a partir de las ideas previas. Así, la experiencia de los educandos es base inicial del proceso para elaborar un nuevo conocimiento. En este caso, según Garrido los procesos de aprendizaje deben asumir la experiencia personal para abordar la imagen en torno a una meta cognitiva, "...pues no hay aprendizaje, sin significados, pero tampoco hay aprendizaje sin una meta sobre el conocimiento." (2005: 143).

Para el citado autor todo proceso de aprendizaje relevante y significativo es, en el fondo, un proceso formativo de diálogo con la

realidad geográfica o con la realidad imaginada. En ambos casos, es necesario superar el privilegio de la superficialidad, el manejo del símbolo hábil, la apariencia con la realidad material, pues apremia poner las prácticas pedagógicas al servicio de la transformación social, a partir de interrogar, desequilibrar, desmitificar y descentrar críticamente la acción educativa de la práctica escolar cotidiana, signada por el tradicionalismo.

h) En estas circunstancias de la época actual, enseñar geografía debe reconsiderar su postura de indiferencia hacia la revolución comunicacional y sus repercusiones pedagógicas. Una opción podría ser prestar atención a la imagen en su condición de representación de la realidad geográfica, vincular con los saberes empíricos de los estudiantes y articular con el conocimiento geográfico. El propósito es perder la capacidad de asombro ante los diversos escenarios de la vida cotidiana, abordar sus complejas situaciones y elaborar opciones de cambio.

Es imprescindible confrontar la realidad concreta y la virtual desde puntos de vista que relacionen la teoría con la práctica, para cuestionar lo que se vive y se siente, tanto en los discursos dominantes, como en los saberes vulgares y escolares. La idea es impulsar desde la clase cotidiana, la liberación y emancipación personal y social sostenida en la reflexión y comprensión cuestionadora del desenvolvimiento de los hechos sociales, con el debate y el protagonismo colectivo. En ese sentido, Herrero manifiesta:

...esta nueva realidad de la información, o, si se quiere, la aldea global, debe afrontar el reto de la transculturalidad, pues no solo es la información la que se mueve, sino que son las propias personas las que han rebasado las fronteras, llevando consigo su acervo cultural y sus peculiares modos de entender y vivir la vida (1999: 101).

Con estos señalamientos, para finalizar, la revolución comunicacional es una posibilidad para mejorar la calidad formativa que debe asumir la educación geográfica en el escenario socio-

histórico del mundo contemporáneo. Mientras en las aulas escolares, persiste una labor que se aferra a conservar lo pretérito, los adelantos alcanzados por los medios de comunicación social, se erigen como una opción de cambio educativo, para reorientar la formación de ciudadanos capaces de entender la complejidad del mundo vivido.

Es apremiante que la enseñanza de la geografía escolar, en un conflicto histórico, pueda atender el desafío de ser coherente con los avances epistemológicos de la geografía como disciplina y en el ámbito pedagógico resultante de la acentuada renovación de sus respectivos ámbitos de conocimiento. La inquietud emerge ante la existencia de diversas reflexiones teórico-metodológicas para explicar el espacio geográfico, mientras la geografía escolar se aferra a preservar fundamentos de acento tradicional.

La revolución comunicacional deja entrever con evidente diafanidad la permanencia de la concepción geográfica descriptiva, fragmentaria, enciclopedista, determinista y naturalista, pues enseña contenidos programáticos poco oportunos e inconvenientes con la demanda de la formación del ciudadano del mundo globalizado. El contraste derivado de una enseñanza con imágenes estáticas e inertes, ante una información geográfica más vivencial y cotidiana con imágenes en pleno desenvolvimiento.

Implica entonces que con las imágenes, como son presentadas las situaciones ambientales y geográficas, se reivindica la percepción que facilita observar, comprender y explicar el espacio geográfico. De allí la necesidad de renovar la enseñanza de la geografía escolar, al utilizar la imagen vivencial como referente relevante para elaborar matriz de opinión sobre la realidad vivida, a la vez que reivindicar el bagaje empírico elaborado por los estudiantes como actores de la realidad geográfica.

Así, la enseñanza geográfica escolar tiene la valiosa oportunidad de estudiar situaciones geográficas cotidianas, actualizar su labor escolar, reivindicar el sentido común, valorar la observación

y la conversación informal, agilizar los argumentos empíricos para explicar la compleja realidad geográfica. Por tanto, geografía, tecnología y educación, triangulan sus conocimientos y prácticas, en procura de opciones de cambio pedagógico a la educación geográfica en el trabajo escolar cotidiano.

Referencias

- ALAMIS F., L. (1999). "Educar para la complejidad: contenidos de enseñanza y movimientos sociales. La influencia de la sociedad civil en el currículum de ciencias sociales". **Un currículum de ciencias sociales para el siglo XXI**. Sevilla (España): Díada Editora, S. L.
- ALZURU A., J. (1998). "Posmodernidad, globalización y educación". En **Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura**. Volumen IV Nº 1, 173-185.
- ANGULO R., J. F.; MELERO Z., M. A. y PÉREZ G., A. J. (1995). "Una escuela para comprender y actuar en la sociedad posmoderna". En **Kikiriki** Nº 37, 21-34.
- BALE, J. (1989). **Didáctica de la geografía en la escuela primaria**. Madrid: Ediciones Morata, S. A.
- BARBERO, J. M. (1996). "Heredando el futuro. Pensar en la educación desde la comunicación". En **Nómadas** (10-22).
- BAYONA, A. (1999). "Hacia una cultura escolar democrática". En **Educación y Cultura** Nº 50, 95-98.
- DELGADO, F. (1995). **Los retos de la educación ante el siglo XXI**. Madrid: Notigraf, S. A.
- DÍAZ P., J. (1996). **El nuevo contexto neocultural y sus implicaciones para el área de estudios sociales de educación básica**. Caracas: Ministerio de Educación.
- FERRÉS, J. (1994). **Televisión y educación**. Barcelona (España): Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- GARRIDO P., M. (2005). "Un espacio para aprender, el mismo que enseñar: las urgencias de la educación geográfica". En **Cuadernos CENDES** Vol. 25 Nº 66, pp. 137-166.

- GÓMEZ B., H. (1998). **Educación: la agenda del siglo XXI: hacia un desarrollo humano**. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- GOVEA DE CARPIO, D. (1995). "Educación, televisión y nuevas tecnologías". En *Laurus* Nº 2, pp. 34-39.
- HERNÁNDEZ, F. (1997). "Educación y cultura visual". Sevilla (España). En *Kikiriki* Nº 42, 21-34.
- HERRERO S., H. (1999). "Viejos contenidos, nuevas perspectivas. La vida de cada día en la hispania romana, de la mano de Ibérix y Celtérix." Parte I. Reflexión teórica. **Un currículum de ciencias sociales para el siglo XXI**. Sevilla: Díada Editora S. L.
- MALDONADO, L. F.; MONROY, B. y VARGAS, G. (1997). Pedagogía e informática: Hacia el diseño de ambientes de aprendizaje. **Educación y Cultura** Nº 44, pp. 5-14.
- MARQUÍNEZ, G. (1994). **Filosofía. Perspectiva latinoamericana**. Sexta Edición. Bogotá: Editorial El Búho Ltda.
- MARTÍNEZ, M. (1999). **La nueva ciencia**. México: Editorial Trillas.
- MCLUHAN, H. M. (1973). **Teoría de la imagen**. Barcelona (España): Salvat Editores, S.A.
- MIRES, F. (1996). **La revolución que nadie soñó o la otra posmodernidad**. Caracas, Editorial Nueva Sociedad.
- NÚÑEZ TENORIO, J. R. (1976). **Introducción a la ciencia**. 7ma Edición. Caracas: Vadell Hermanos Editores.
- PÉREZ DE ZARICHTA, L. (1998, julio 03). "El papel de las humanidades". En **EL GLOBO**, p. 36.
- PÉREZ-ESCLARÍN, A. (2002). **Educación en el Tercer Milenio**. 2da. reimpresión. Caracas: San Pablo.
- PULGARÍN, R. (2002). **Ciencias Sociales en la Educación Básica. Lineamientos Curriculares**. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional/Cooperativa Editorial Magisterio.
- UNESCO (1995). "Hacia una nueva etapa de desarrollo educativo". En **Boletín 31**. Proyecto Principal de Educación.